

**TECH**

Clientes doblan el iPhone 6 en un Apple Store... y lo rompen en el intento



CULTURA - LIBROS ▼

Los diez escritores que mandan en Internet

Tienen más seguidores que un canal temático. Sus tuits forman parte de su obra. Internet es de autores de todos los tamaños

**POR: EL PAÍS**

lunes, 22 de septiembre del 2014



El futuro de la literatura pasa por la red. Fotos: Vanguardia-Archivo

Madrid, España.- La relación de los autores con Internet no tiene por qué ser promiscua, pero en ningún caso puede ser oportunista. Los novelistas con mayor culto en las redes no pueden ser: a) como ese amigo que sólo llama para tomar unas cañas cuando lo ha dejado la novia o está de 'Godínez' –para el caso, cuando está a punto de sacar su nueva novela–; b) como esas cuentas tipo Papa de Roma que sólo se siguen a ellas mismas en los diversos idiomas –se valora la interacción con los lectores–.

Todos los escritores que reniegan de internet son iguales (mármorosos en sus suspicacias luditas), pero cada uno integrado que emplea la red lo hace a su manera: el chiste, el estudio del mercado editorial, la ficción en internet, la diatriba o la relación natural con sus seguidores. Aunque el debate debería estar algo desfasado (discutir sobre la presencia en internet es algo así como plantear el debate: ¿flexo de luz eléctrica o quinqué en la mesa del novelista) y aunque el novelista no es otra cosa que una persona que vive en un tiempo determinado (que en algunos casos, según su ambición o pretensión querrá trascender), aún se siguen despachando listas de los autores más influyentes en el mundo de la triple w.

Algunos ven en defensores como Paulo Coelho, que dice que el futuro de la literatura pasa por la red, la prueba de que existen

otros caminos.

En España no es solo cosa de autores jóvenes y internautamente nativos como Luna Miguel (conectada en red con escritores de su generación de todo el mundo), ya que otros best-sellers de más edad como Arturo Pérez Reverte también lo han empleado con éxito (más de 850.000 seguidores) sin evitar tics que en otros perfiles causan risión (no tiene problema en decir que cenará salmorejo y durante cada domingo hablaba en un hipotético bar regentado por una camarera llamada Lola, que escuchaba estoica y atentamente todos sus comentarios).

En el mundo anglosajón la cosa está aún más normalizada.

He aquí algunas de las firmas con más predicamento y sus armas para conseguirlo.



1. Neil Gaiman

Más de dos millones de feligreses siguen en Twitter a Neil Gaiman, que emplea la plataforma tanto para crear tuitatura junto a sus fans (novelas con frases de 140 caracteres o menos), como para hablar de la forma más impúdica y entrañable con su mujer, la artista y músico Amanda Palmer. Más que para promocionar su trabajo, el autor de Sandman emplea otras plataformas como su Tumblr para intentar impulsar iniciativas, confesar influencias y marcarse reflexiones cotidianas o hablar de su trabajo.



2. Elif Batuman

Que una escritora especialista en literatura barbuda rusa tire de chiste en su nombre para internet (y en su avatar) ya explica mucho: firma @bananakarenina, con un retrato del personaje tocado con un sombrerito con plátano inclinado incluido. La autora de Los poseídos (Seix Barral) habla sobre literatura, noticias o eventos que le interesan con la misma acidez y humor que exhibe en sus artículos para The New

Yorker. El ejemplo más reciente: “El nuevo eslógan de Lufthansa: ‘Tú sin parar’ parece encapsular todo lo horrible y nauseabundo de la conciencia humana”. Lo que estábamos pensando todos.



3. Tao Lin

Editado en España por Alpha Decay, ha sido definido por algunos como el “Kafka de la generación iPhone”, mientras otros desprecian sus obras, precisamente, por tomar como material literaturizable todo el entramado de relaciones y recursos de la red. Antes había que leer toda la bibliografía de un autor para sentir una empatía casi íntima con él. Con Tao Lin sucede que muchos de sus lectores ya lo conocían de perlas (o a él o a su personaje 2.0.) antes incluso de leer sus primeras novelas, que casi inauguraron un género: Alt Lit. Porque no sólo graba vídeos con su Mac Pro en delirantes situaciones, además lo incluye en sus novelas.